

CLAUSTRO PLENO

TODOS SOMOS HERMANOS (AS)

VIERNES 13 DE NOVIEMBRE

2020

MODALIDAD VIRTUAL



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA DE
VALPARAÍSO

LITURGIA DE APERTURA

Entrada procesional del Cirio Pascual

Lector 1

El Papa Francisco nos dice en “Fratelli-tutti”

Todo lo que mencioné en el capítulo anterior es más que una aséptica descripción de la realidad, ya que «los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón». En el intento de buscar una luz en medio de lo que estamos viviendo, y antes de plantear algunas líneas de acción, propongo dedicar un capítulo a una parábola dicha por Jesucristo hace dos mil años. Porque, si bien esta carta está dirigida a todas las personas de buena voluntad, más allá de sus convicciones religiosas, la parábola se expresa de tal manera que cualquiera de nosotros puede dejarse interpelar por ella.

Evangelio

(Lc 10, 25-37)

“ Un maestro de la Ley se levantó y le preguntó a Jesús para ponerlo a prueba: “Maestro, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?”. Jesús le preguntó a su vez: “¿Qué está escrito en la Ley?, ¿qué lees en ella?”. Él le respondió: “Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente, y al prójimo como a ti mismo”. Entonces Jesús le dijo: “Has respondido bien; pero ahora practícalo y vivirás”. El maestro de la Ley, queriendo justificarse, le volvió a preguntar: “¿Quién es mi prójimo?”. Jesús tomó la palabra y dijo: “Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos ladrones, quienes, después de despojarlo de todo y herirlo, se fueron, dejándolo por muerto. Por casualidad, un sacerdote bajaba por el mismo camino, lo vio, dio un rodeo y pasó de largo. Igual hizo un levi-

ta, que llegó al mismo lugar, dio un rodeo y pasó de largo. En cambio, un samaritano, que iba de viaje, llegó a donde estaba el hombre herido y, al verlo, se conmovió profundamente, se acercó y le vendó sus heridas, curándolas con aceite y vino. Después lo cargó sobre su propia cabalgadura, lo llevó a un albergue y se quedó cuidándolo. A la mañana siguiente le dio al dueño del albergue dos monedas de plata y le dijo: ‘Cuidalo, y, si gastas de más, te lo pagaré a mi regreso’. ¿Cuál de estos tres te parece que se comportó como prójimo del hombre que cayó en manos de los ladrones?” El maestro de la Ley respondió: “El que lo trató con misericordia”. Entonces Jesús le dijo: “Tienes que ir y hacer lo mismo. ”

Palabra de Dios

Lector 2

Para meditar este texto, escuchemos al Papa Francisco:

“ Cada día se nos ofrece una nueva oportunidad, una etapa nueva. No tenemos que esperar todo de los que nos gobiernan, sería infantil. Gozamos de un espacio de corresponsabilidad capaz de iniciar y generar nuevos procesos y transformaciones. Seamos parte activa en la rehabilitación y el auxilio de las sociedades heridas. Hoy estamos ante la gran oportunidad de manifestar nuestra esencia fraterna, de ser otros buenos samaritanos que carguen sobre sí el dolor de los fracasos, en vez de acentuar odios y resentimientos. Como el viajero ocasional de nuestra historia, sólo falta el deseo gratuito, puro y simple de querer ser pueblo, de ser constantes e incansables en la labor de incluir, de integrar, de levantar al caído; aunque muchas veces nos veamos inmersos y condenados a repetir la lógica de los violentos, de los que sólo se ambicionan a sí mismos, difusores de la confusión y la mentira. Que otros sigan pensando en la política o en la economía para sus juegos de poder. Alimentemos lo bueno y pongámo nos al servicio del bien. ”

(Fratelli-tutti N° 77)

Invocación al Espíritu Santo

¡Espíritu Santo y Señor!

Aquí estamos impedidos por la gravedad del pecado, pero especialmente congregados en tu nombre. Ven y permanece con nosotros; dignate descender a nuestros corazones.

Enséñanos qué hemos de hacer, hacia donde dirigir nuestros pasos y muéstranos lo que hemos de realizar para poder agradecerte en todo con la ayuda de tu gracia: sé también el único inspirador y realizador de nuestros juicios.

Ya que amas la perfecta justicia no permitas que nosotros la perturbemos. Que la ignorancia no nos desvíe de lo que es recto, no nos incline la simpatía, ni nos corrompan las dádivas o la aceptación de personas.

Únenos eficazmente a ti por el sólo don de tu gracia, a fin de que en ti conservemos la unidad y nunca nos apartemos de la verdad.

Por Cristo nuestro Señor, Amén.

El Pro Gran Canciller reza la Oración Final

Queridos hermanos:

Oremos a Dios Padre Todopoderoso, para que guíe nuestra comunidad universitaria según su voluntad.

Oremos:

Te damos gracias, Señor, y te bendecimos porque en distintas ocasiones y de muchas maneras hablaste antiguamente a nuestros padres por los profetas, pero ahora, en esta etapa final, nos has hablado por tu hijo, para mostrar a todos en él la inmensa riqueza de tu gracia; imploramos tu bondad para todos los que conformamos esta comunidad universitaria, y así consigamos un conocimiento perfecto de tu voluntad y, agradándote en todo, demos abundantes frutos en toda clase de obras buenas.

Por Jesucristo nuestro Señor

Amén.

Que les bendiga el Dios Todopoderoso y bueno

Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Entronización del Cirio Pascual

Himno

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

Alma Mater que riega la semilla
de los frutos de amor y del saber,
en tu seno se da la maravilla
de sentir a la vida florecer.

Has abierto caminos de esperanza
y buscado sin miedo la verdad,
con tu lema de Fe y de Trabajo
viviremos la universidad.

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso,
en tus aulas se anima el compromiso
de formar siempre a un hombre mejor.

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso,
que tu luz nos alumbre el camino
con la Fe, el Trabajo y el Saber
con la Fe, el Trabajo y el Saber
con la Fe, el Trabajo y el Saber.

A través del diálogo, construimos una universidad fraterna

El Papa Francisco, en su última Encíclica *Fratelli Tutti* nos hace una invitación a vivir la fraternidad entre hermanas y hermanos que posibilite una amistad social. En su capítulo VI, nos invita a construir en común con las siguientes palabras: “El auténtico diálogo social supone la capacidad de respetar el punto de vista del otro aceptando la posibilidad de que encierre algunas convicciones o intereses legítimos. Desde su identidad, el otro tiene algo para aportar, y es deseable que profundice y exponga su propia posición para que el debate público sea más completo todavía. Es cierto que cuando una persona o un grupo es coherente con lo que piensa, adhiere firmemente a valores y convicciones, y desarrolla un pensamiento, eso de un modo o de otro beneficiará a la sociedad. Pero esto sólo ocurre realmente en la medida en que dicho desarrollo se realice en diálogo y apertura a los otros. Porque «en un verdadero espíritu de diálogo se alimenta la capacidad de comprender el sentido de lo que el otro dice y hace, aunque uno no pueda asumirlo como una convicción propia. Así se vuelve posible ser sinceros, no disimular lo que creemos, sin dejar de conversar, de buscar puntos de contacto, y sobre todo de trabajar y luchar juntos». La discusión pública, si verdaderamente da espacio a todos y no manipula ni esconde información, es un permanente estímulo que permite alcanzar más adecuadamente la verdad, o al menos expresarla mejor. Impide que los diversos sectores se instalen cómodos y autosuficientes en su modo de ver las cosas y en sus intereses limitados. Pensemos que «las diferencias son creativas, crean tensión y en la resolución de una tensión está el progreso de la humanidad» (FT 203).

La fraternidad se construye a través del encuentro y del diálogo, dando espacio a todas y todos desde sus diferencias. Esto es lo que vivimos hoy en nuestra Casa de Estudios, donde nos reunimos cada año para conversar, para exponer nuestros sueños de Universidad y escucharnos. Es el diálogo lo que permite encontrarnos y ayudarnos mutuamente. Tal como nos dice el Papa Francisco es desde la imagen del poliedro “donde las diferencias conviven complementándose, enriqueciéndose e iluminándose recíprocamente” (FT 215), y es de esta manera que construimos una Universidad de hermanas y hermanos, la cual tiene, además, como misión aportar a la construcción de un Chile más fraterno. Es en este espíritu que damos inicio al Claustro Pleno 2020.



[1]



[2]

[1] El buen samaritano monta al hombre en su mula (Grabado). Anónimo Alemán. 1556. Colección online Arte Biblioteca Nacional de España

[2] El buen samaritano (Grabado). Anónimo Alemán. 1554-1600. Colección online Arte Biblioteca Nacional de España

PROGRAMA

8.45 - 9.00

Ingreso Claustro Pleno

9.00 - 9.30

Liturgia

9.30 - 10.30

Cuenta del Rector

10.30 - 10.40

Receso

10.40

Intervención de los miembros
del Claustro

Receso de 30 minutos

Intervención del Rector

Cierre Claustro



Comisión organizadora de Claustro Pleno Ordinario 2020

Secretaria de la Facultad Eclesiástica de Teología (Presidenta), Secretario General, Prosecretario General y Secretario General de la FEPUCV.

Colaboran con la Comisión

Escuela de Arquitectura y Diseño, Servicio de Asistencia Religiosa y Coordinación General de Comunicación Institucional.